



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Ángel LÓPEZ GARCÍA

Escritura e Información. La estructura del lenguaje periodístico.

Cátedra, Madrid, 1996, 252 pp.

Tras años en que los estudios teóricos sobre la escritura periodística han brillado por su ausencia, desde el decenio de 1980 se vienen publicando en España varias aportaciones académicas sobre el fundamento de la labor redaccional de los periodistas. Las obras anteriores hablaban del deber ser de la redacción, aunando de forma confusa mandatos estilísticos y reflexiones teóricas. Esta mezcla de enfoques producía a menudo un doble perjuicio: generaba manuales como limitada utilidad práctica, al tiempo que la definición teórica de los conceptos resultaba también insuficiente. En los últimos años, en cambio, se vienen publicando numerosos libros y manuales de inequívoca intención práctica y, en paralelo, obras centradas exclusivamente en identificar la raíz de los métodos y técnicas empleados en la escritura periodística. La mayoría de estos libros define y caracteriza los géneros periodísticos individualmente pero también hay trabajos que, desde un plano más general, estudian los procesos de la escritura periodística en su totalidad. En este segundo grupo se sitúa el libro publicado por el profesor de la Universidad de Valencia, Ángel López García.

Escritura e información posee una concepción sugerente. A diferencia de otros libros que se han centrado en examinar las características textuales de los escritos periodísticos, éste contempla en particular los estadios previos al acto redaccional. Se detiene sobre todo en identificar los procesos cognitivos y de categorización del mundo que lleva a cabo el periodista. Para conseguirlo, adopta un enfoque próximo a la "psicolingüística", término elegido por Daniel Cassany para definir su libro *Describir el escribir* (1989), con el cual, dicho sea de paso, guarda cierta semejanza esta obra de López García. Y es que en *Escritura e información* el autor estudia el tema desde las disciplinas científicas más dispares (la Lingüística, la Semiótica, la psicología gestáltica, etc.). Se trata, sin duda, de un ambicioso enfoque caleidoscópico que consigue poner de relieve conexiones teóricas apenas esbozadas hasta la fecha. No obstante, como contrapartida, ello perjudica en ciertos pasajes a la claridad de la exposición, que se resiente de tal abigarramiento temático.

A pesar de estos problemas, en el libro pueden encontrarse interesantes reflexiones sobre asuntos poco trabajados hasta la fecha. Se examinan, por ejemplo, los mecanismos empleados por los periodistas para aprender e interpretar el mundo. López García muestra cómo estos mecanismos, comunes en origen a todo escritor, adoptan sin embargo ciertas peculiaridades en el caso de los periodistas a causa del particular contexto de comunicación que rodea a los informadores. El mérito de este autor radica precisamente en identificar y definir esas particularidades que distinguen la actividad redaccional de los periodistas. A partir de ahí, pone de manifiesto los límites a los que se enfrentan los informadores cuando tratan de traducir al código escrito sus previas conceptualizaciones de los acontecimientos.

De particular interés resulta el análisis sobre las técnicas empleadas por los periodistas para lo que López García denomina el "anclaje explícito e implícito" de los textos en la realidad. Al tratar sobre el "anclaje explícito" (pp. 75-111), explica las técnicas empleadas para acomodar los mensajes periodísticos en el contexto espacio-temporal del lector. Destaca en esta parte una descripción detallada de los tiempos lingüísticos utilizados en la prensa escrita. En el análisis del "anclaje implícito", por su parte, el autor deja patente que los periódicos solapan en sus textos gran número de marcas lingüísticas connotativas (sobrentendidos, preferencias y presuposiciones) que, si bien ayudan a contextualizar correctamente el mensaje periodístico, lo impregnan asimismo de unos tintes ideológicos difíciles de advertir por los lectores.

Con ello, llega a la misma conclusión que otros han alcanzado por otros derroteros teóricos. Así afirma que "al dar la información por consabida, la noticia moderna aspira a legitimar la interpretación que propone, pues en apariencia, ésta no hace sino desarrollar unos contenidos indiscutibles. Se trata de una apariencia de objetividad, mucho más sesgada conceptualmente que la subjetividad declarada: la estructura de redundancia glosada de la noticia es mucho más ideológica que el comentario editorial o la columna polémica, pues se presenta con una apariencia de neutralidad" (p.60). En este sentido, López García habla de "la noticia como glosa" en la que se desarrolla una argumentación implícita, concepto que se aleja definitivamente de las clásicas tesis que definían la noticia como relato objetivo de hechos.

Es de lamentar que el autor pase casi de puntillas por asuntos que merecerían acaso mayor detenimiento, como la tan discutida cuestión de los tipos de textos periodísticos (pp. 231-244). En este punto, López García huye de las tipologías tradicionales y opta por aplicar a la prensa la clasificación de los discursos propuesta por el semiótico Ch. Morris, basada en dos criterios: el de los usos significativos y el de los modos de significar. Con ello establece un cuadro donde según el autor se acomodan todos los géneros representados en la prensa de hoy.

En los que se refiere a la composición formal del libro, cabe destacar que incluye gran número de ejemplos extraídos de la prensa española actual. Puestos a destacar algunos, cabe subrayar los textos escogidos para ilustrar sus explicaciones sobre la argumentación implícita de las noticias (pp. 160-162).

En suma, en *Escritura e información* se encontrarán bastantes interrogantes que respuestas. El lector probablemente se sorprenderá de la capacidad de López García para sugerir nexos teóricos periodística y ciertas disciplinas científicas cercanas. Esa, sin ir más lejos, ha de entenderse como la principal virtud de este libro: saber abrir nuevos campos de estudio para desarrollos teóricos que pueden resultar fecundos. En cualquier caso, quien lea esta obra comprobará una vez más que, en la investigación sobre la escritura periodística, aún queda largo

trecho por recorrer.

Ramón SALAVERÍA

[arriba](#)